

## **Repensar el agua en el siglo XXI**

**Leonardo Boff\***

Quiero empezar con una espléndida noticia, talvez la más importante que las Naciones Unidas han proclamado después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En 21 de julio del presente año, la ONU en una sesión con todos los representantes de los pueblos, aprobó: “el agua potable y segura y el saneamiento básico constituyen un derecho humano esencial”.

Esta declaración cuya iniciativa partió del Presidente de Bolivia Evo Morales Ayma y apoyada por 35 países, todos del Sur del mundo, fué aprobada con gran dificultad, por 124 votos en favor, 42 abstenciones y ningún voto contrario. Las naciones ricas como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Rusia, Japón y toda la Comunidad Europea se opusieron duramente, a raíz de los intereses comerciales que sus empresas multinacionales tienen con el mercado del agua.

Esta deliberación decisiva para el futuro de la humanidad y para toda la comunidad de vida, practicamente fué silenciada pelos medios de comunicación, por que contradice sus intereses materiales. Es verdad que no es todavia una resolución vinculante con valor jurídico lo que significa que las grandes empresas de privatización del agua continuarán con sus negocios, pero con una diferencia: ahora pueden ser combatidas y denunciadas como violadores de un derecho vital. Tales denuncias cuentan con una legitimación inalienable, sustentada por el organo político mas alto de la humanidad que es la ONU. Una vez establecido este derecho esencial, su destino es imponerse como una realidad que pertenece a todo Estado de Derecho y ofrece a los ciudadanos una fuerza de reivindicación que nadie puede poner en cuestión ni negar. Por

lo tanto, estamos de cara a un hecho de gran trascendencia para el futuro de todas las formas de vida que necesitan de agua para vivir, incluso la Madre Tierra, llamado el Planeta Azur.

### **1. La situación del agua en el mundo**

Antes de abordar el tema específico, quiero fornecer unos datos, seguramente, conocidos por muchos, sobre la situación del agua en el mundo.

Hay mucha agua. La Tierra está cubierta en un 70% de agua. Su cantidad permaneció constante en los últimos 500 millones de años. Existe cerca de 1 mil y 360 millones de km cúbicos de agua en la Tierra. Si por hipótesis, tomáramos toda esta agua y la distribuyéramos homogéneamente sobre la superficie terrestre, la Tierra como planeta se quedaría mergullada hasta tres km de profundidad.

Pero 97,5% del agua es salada y solamente 2,5% es agua dulce. Mas de dos tercios de esta agua dulce se halla en los polos, en las glacières o en los altos de las montañas(69%) y las demas (29,9%) son aguas subterráneas en los acuíferos, 0,9% está en los humedales y 0,3% en los ríos y lagos de donde sale el agua accesible al consumo humano. De estos 0,3%, el 70% se destinan a la agricultura, el 20% a la industria, el 10% al consumo doméstico y el 5% para desdentación de los animales y otros seres que necesitan de agua.

El acceso es cada vez mas precario a raíz de la creciente desertificación, deflorestación y contaminación de los lagos, de los ríos y de las lluvias ácidas. Saneamiento mal hecho, uso de detergentes no biodegradables, utilización abusiva de agrotoxicos contaminan los niveles freáticos; los efluentes industriales lanzados en los ríos producen envenenamiento y muerte a los organismos vivos y ponen en jaque la fragil y compleja cadena de la reproducción de la vida.

No obstante todo esto, el agua sigue abundante en el planeta pero con una muy mala gestión. La renovación de las aguas es de 43 mil km cubicos anuales, mientras el consumo humano es estimado em 5 mil km cubicos al año.

El gran problema es que el agua viene desigualmente distribuida : 60% se halla solamente en 9 países, mientras 80 otros enfrentan grave escasez. Poco menos de 1 mil millones de personas consonmen 86% del agua existente mientras que casi 2 mil millones viven en zonas con escasez de agua y 3 mil millones no tienen agua corriente a menos de 1 km de distancia. El consumo es tambien muy desigual: un africano utiliza 10 litros al dia, un europeo occidental, 150 y un norteamericano 425.

Se prevee que en 2020 seran 3 mil millones con insuficiencia de de agua y 2 mil millone sin saneamiento basico, ocasionando 85% de las enfermedades. Según la FAO presumese que en 2035 cerca de 5 mil millones de personas seran gravemente afectadas por la crisis del agua potable.

Afirma una gran especialista del agua, la canadiense Maude Barlow en su libro *Agua: pacto azul* (2009):" La población global triplicó en el siglo XX pero el consumo de agua aumentó siete veces. En 2050, quando tendremos 3 mil millones de personas más, necesitaremos de 80% de mas agua solamente para la alimentación. Y no sabemos de donde vendrá esta agua"(p.17).

Brasil comparece como la potencia natural del agua, con 13% de toda agua dulce del mundo con 5,4 trillones de metros cubicos, a pesar de que esté desigualmente distribuida. Lo peor es que 46% de nuestra agua dulce es desperdiciada, lo suficiente para abastecer toda Francia, Belgica, Suiza y el Norte de Italia. Nos hace absolutamente falta de una responsable cultura del agua.

Ninguna cuestión hoy es mas importante que esta del agua. Dependemos menos del desarrollo económico y tecnológico do que de los bienes naturales básicos que garantizan la vida en sus multiplas formas y consecuentemente nuestro propio futuro. Entre estes bienes el agua es el principal.

El agua se está transformando en un factor de inestabilidad planetaria. Puede provocar guerras de grande devastación para abrir camino a las fuentes de agua potable, especialmente en el Oriente Medio, en el Sur de Asia, en Australia y en Africa.

Por otra parte, puede propiciar gran solidaridad y cooperación entre todos los pueblos. Se hace cada vez mas fuerte el clamor por un pacto social mundial alrededor del tema “agua”.

Como respuesta a este clamor se creó el FAMA – el Forum Alternativo Mundial del Agua – ya en marzo de 2003 en Florencia, Italia. Junto a este intento se piensa crear la *Auctoridad Mundial del Agua*, una instancia de gobierno, público, cooperativo y solidario a nivel de las grandes cuencas hídricas internacionales buscando una distribución más equitativa del agua según las demandas regionales.

Paralelamente se está urdiendo un *Contrato Mundial del Agua*. Seria un contrato social mundial ao rededor de lo que efectivamente nos puede unir, ya que nadie puede vivir sin agua. De esta forma, estaria garantizada la cadena de la vida, indisolublemente ligada a la existencia del agua.

Hay que garantizar a todos, al menos 50 litros de agua potable y sana. Este contrato pone una exigencia clara a los Gobiernos y a las empresas de no llevar el agua a los mercados, ni considerarla simplemente com una mercancia.

Hay que incentivar la cooperación de todo tipo para impedir que tantos mueran en consecuencia de la escasez de agua o de aguas maltratadas. Diariamente mueren 6 mil niños y niñas estrictamente de sed. Los medios nada refieren sobre esta tragedia. Pero esto equivale a 10 aviones Boeing que caen diariamente en el Océano con la muerte de todos los pasajeros. Esto sí sería una gran noticia de conmoción mundial. Igualmente se podría evitar que 18 millones de niños y niñas dejen de frecuentar la escuela por que son obligados a buscar agua a 5-10 km de distancia.

## **2. Las crisis estructurales del siglo XXI**

Después de esta larga introducción, vamos a abordar la probable situación del agua en el siglo XXI. Como será nuestro siglo, es un enigma.

Vale recordar la advertencia del gran historiador Eric Hobsbawm en la última frase de su conocido libro *La era de los extremos* (1995): "Nuestro mundo corre el riesgo de explosión y de implosión. Tiene que cambiar. No sabemos hacia adónde estamos yendo. Si la humanidad quiere tener un futuro reconocible, no puede ser por la prolongación del pasado o del presente. Si vamos a intentar construir el tercer milenio sobre esta base, fracasaremos. El precio de nuestro fracaso, o sea, la alternativa para el cambio de la sociedad, es la obscuridad" (p.562).

Para equilibrar este escenario dramático, cito Jacques Attali, asesor de Mitterrand y de Sarkozy en su libro *Una breve historia del futuro* (2008). El prevé la derroca del hiperimperio, la superación de la hiperviolencia y finalmente el triunfo, dentro del siglo XXI, de la hiperdemocracia planetaria, con una Tierra hospitalaria para todos los pasajeros de la vida (p.219).

De todas las formas, veo que nos encontramos dentro de una inmensa crisis de civilización que contiene riesgos pero también nuevas oportunidades. Todo va a depender de cómo vamos a enfrentar tres crisis que me parecen estructurales y que afectarán directamente el agua: la crisis del sistema-Terra, la creciente crisis social mundial y la crisis provocada por el calentamiento global. Para una de estas crisis, unas pocas palabras.

El día 23 de septiembre de 2008, una semana después de haber estallado la crisis económico-financiera, se constató el ultrapasaje de la Tierra. Este día fue llamado de *The Earth Overshoot Day*. (el día del ultrapasaje de la Tierra). Los datos de los que acompañan el estado del planeta, nos han comunicado que la Tierra ultrapasó en 30% su capacidad de autorregeneración. Después de siglos de sistemática explotación de sus bienes y servicios, ya no consigue por sí misma, reahacerse. Entró en un proceso de caos que está afectando los principales ecosistemas, disminuyendo la biodiversidad, aumentando la desertificación de tierras cultivables, haciendo desaparecer mananciales a raíz de la creciente deforestación. Si quisiéramos universalizar el bien estar de los países ricos para toda la humanidad, necesitaríamos de 3 Tierras iguales a esta que tenemos.

Esto significa que ya no podemos seguir con el sistema de producción y consumo implantado en todo el mundo, porque la Tierra ya no aguanta. Es un planeta pequeño, viejo y con bienes limitados. No soporta un proyecto de crecimiento ilimitado. Ahora empezó el tiempo del mundo finito. Y tenemos que adecuarnos a esta finitud. La gran cuestión ahora no es cómo salvar el sistema económico-financiero sino cómo proteger el planeta e salvar la vida amenazada y cómo la economía puede ayudarnos en esta tarea urgente.

De la crisis social mundial ya conocemos los datos. Es consecuencia de un modo de producción que crea inmensa riqueza, de una parte, a costa de una grande degradación de la naturaleza y de la creación de una perversa injusticia social, por otra. Los 20% mas ricos consomen 82,4% de todas las riquezas de la Tierra mientras los 20% más pobres tienen que contentarse con 1,6% de estas riquezas. La reciente crisis economica-financiera elevó el número de pobres de 860 millones para un mil millón y 20 millones. Dentro de pocos años, dicen los expertos de la FAO, tendremos entre 150-200 millones de refugiados climáticos que van a crear inmensurables problemas políticos.

La crisis del calentamiento global: no estamos yendo al encuentro del calentamiento. Ya estamos dentro de él. La rueda ya empezó a girar y no hay como pararla. Solo podemos disminuirle la velocidad, adaptandonos a la nueva situación y mitigando sus efectos dañinos. Ese calentamiento es más que una fase de la geofísica de la Tierra. En su mayor parte es consecuencia de la actividad humana irresponsable que intentó dominar la naturaleza aplicandole extrema violencia. Con la acumulación de dióxido de carbono ya realizada, la fiebre de la Tierra va a subir 2 grados Celsius. Esto va afectar la biodiversidad y generar los eventos extremos. Si no hacemos lo suficiente de forma coordinada y global, el clima en meados del siglo puede llegar a 3 grados Celsius y al final del siglo a 4. Con esta temperatura, ninguna forma de vida que hoy conocemos. puede subsistir, incluso la vida humana.

Nunca la humanidad se ha confrontado con tal urgencia que puede significar su desaparecimiento. O superamos el individualismo crónico de nuestra cultura rumbo a la cooperación de todos, o entonces vamos al encuentro de lo peor, del camino ya recorrido por los dinosaurios.

Para superar las tres crisis necesitamos de cambiar de paradigma civilizatorio. Como afirma la Carta de la Tierra, “tenemos que inaugurar un nuevo comienzo con cambios en la mente y en lo corazón”.

Si el paradigma imperante de los últimos siglos era la dominación, ahora tiene que prevalecer el paradigma del cuidado. El cuidado es una relación amorosa y respetuosa con la Madre Tierra. Cura las heridas pasadas y previene las futuras. La producción se hará, no para la acumulación, sino para la sustentación de toda la vida, respetando los límites de cada ecosistema y los ritmos de la naturaleza, con gran sentido de equidad y de solidaridad para con las futuras generaciones a quienes pertenece también la Tierra.

### **3. El agua en el siglo XXI**

Todas las tres crisis afectan directamente el agua con los datos que hemos referido anteriormente. Tal vez el calentamiento global tendrá consecuencias catastróficas sobre su suministro a gran parte de la población mundial. Si se produce, como prevén algunos expertos, el cruce entre el calentamiento global y la escasez de agua potable, podrán ocurrir pérdidas graves de cosechas necesarias para la alimentación de millones de personas. El hambre aumentará de forma amenazadora.

Con referencia al agua se trata, en este momento, un gran debate que se presenta con los siguientes términos:

*El agua es fuente de vida o fuente de lucro? El agua es un bien natural, vital, común e insustituible o un recurso hídrico que debe ser tratado como una mercancía?*

Aquí se confrontan dos visiones del agua: una ecosistémica y otra mercadológica.



Empezemos por la mercadológica. Ella se inscribe dentro de la lógica de la actual sociedad que ha puesto lo económico como el eje estructurador de toda la vida social esvaciando la política y enviando al limbo la ética. Todo es hecho mercancía y con todo se puede lucrar. El agua es vista como un recurso que, por ser escaso, gana más y más precio.

Se verifica una veloz corrida mundial para la privatización del agua. Surgieron “los señores del agua” como las grandes empresas como las francesas Vivendi, Suex-Lyonnaisse, la alemana RWE, la inglesa Thames Water y la americana Bechtel y United Utilities. Estan fuertemente presentes con la comercialización de agua mineral, la Nestlé, la Coca-Cola y la Danone. El mercado del agua involucra mas de 100 mil millones de dolares.

La ultima frontera en el proceso de privatización es el agua. Esta privatización obedece a la logica imperial. Sin agua no hay vida. Quien controla el agua, controla la vida. Y quien controla la vida detiene el poder. Pero el agua no puede ser un bien económico como cualquier otro. Está tan conectada con la vida, que es vida. Y la vida no puede ser transformada en mercancía y puesta en la especulación de los mercados. El agua contiene otras dimensiones antropologicas, culturales, simbólicas y espirituales que la hacen preciosa y cargada de valores, que en si, no tienen precio. La vida es más que recurso, es un bien insubstituible.

Por eso se hace urgente la otra visión del agua, la ecosistémica, que afirma el agua como un bien natural, común a toda la biosfera, esencial para la vida de todos los organismos vivos y insubstituible. Hay que considerar el agua dentro del ecosistema general, el sistema-Tierra que es compuesta en gran parte por agua (70%) y después con los sistemas particulares, como de los ríos, de los lagos y de las

humedades bien como con el sistema-florestas y el sistema-climas sin los cuales el agua no existe. No es suficiente garantizar la calidad fisico-química del agua, sino su dimensión biológica y antropológica que se inserta dentro de una visión más amplia de la ecología, como ecología social, mental y integral.

Aquí nos ayuda enormemente la declaración de la ONU de que el acceso al agua y al saneamiento básico constituye un derecho humano fundamental. Es un arma que disponemos para enfrentar a los “señores del agua” que no visan compartir nada, ni alimentar la cooperación y la compasión hacia los que sufren graves insuficiencias de este bien esencial, sino solo ganar y acumular.

Importa también reconocer que las dos visiones, por más que se contrapongan mantienen cierta relación. El agua es un derecho humano esencial y el poder público, asociado con organizaciones de la sociedad, debe garantizar el acceso suficiente para todos.

Pero como el agua es un bien escaso y demanda una compleja estructura de captación, conservación, tratamiento y distribución, implica una inegable dimensión económica. Esta, entre tanto, no puede prevalecer sobre la otra, del derecho esencial, al revés, debe facilitar su implementación. Las eventuales ganancias deben estar concordes con la naturaleza común e insustituible del agua.

### **3. Una revolución del agua**

La gravedad de las crisis que se avoluman, están amenazando la vida humana y de toda la comunidad de vida. Defender el agua es garantizar el derecho a la vida para todos. Para eso se necesita de una verdadera revolución. Tal vez la gran revolución del siglo XXI sea la revolución del

agua dulce y sana. Como todos somos ecointerdependientes, todos estamos involucrados en esta revolución, caso contrario, destruiremos el futuro común.

Para este propósito, antes de todo, hay que reconocer el agua como patrimonio común de la biosfera y de la humanidad y la condición para la permanencia de la Tierra como Gaia, como un superorganismo vivo.

Para que el acceso sea efectivo, se hace urgente articular las sociedades a nivel local, nacional e internacional en la forma de una geosociedad con una corresponsabilidad colectiva. Esta comunidad humana global presupone el despertar de la conciencia ética y espiritual para la cooperación universal y para el cuidado atento a todo el circuito hidrológico. Este despertar debe perpasar todas las instancias sociales, las comunidades, las escuelas, los medios de comunicación, las artes, las religiones y las instituciones generadores de sentido.

Como países latinoamericanos que tenemos, por lo general, gran disponibilidad de agua, tenemos que abrirnos a las demandas mundiales de los que necesitan agua. Junto con un Hambre Zero Universal, importa añadir una Sed Zero Universal. Agua es comida, por que no hay alimento que no contenga agua ni asimilación del alimento sin la ayuda del agua. Ambos, comida y agua, significan salud, ciudadanía, democracia participativa. Ambas buscan el mismo fin: la vida y la vitalidad de las personas y de todos nuestros compañeros y compañeras de la comunidad de vida terrenal. Aquí está la grande y verdadera revolución posible y necesaria, la revolución del agua. Queremos ser actores en esta revolución y no solamente espectadores y beneficiarios.

### **Literatura minima**

- Agudo, P.A., *Crisis global del agua: valores y derechos en juego*. Cuadernos Cristianismo y Justicia, n. 168, Barcelona 2010.
- Ball, P., *Life's matrix: a biography of water*, Farrar/Strauss e Giroux, N.York 2000.
- Barlow, M., *Blue gold –The global water crisis and the commodification of the world's water supply*, San Francisco, IFG 1999.
- Barros, M., *O Espírito vem pelas águas*, E. Loyola, São Paulo 2003.
- Beozzo, J., *Água é vida. Dom de Deus e responsabilidade humana*, CESEP/Paulus, São Paulo 2003.
- Bougerra, M.L., *As batalhas da água. Por um bem comum da humanidade*. Vozes, Petrópolis 2004.
- Clarke, R., *Wasser. Die politische, wirtschaftliche und ökologische Katastrophe- und wie sie bewältigt werden kann*. Piper, München 1991.
- Infanti, L. M., *Danos hoy el agua de cada día*. Carta Pastoral, Aysén 2008.
- Petrella, R., *L'eau, bien commun de l'humanité*, Labor et Fides, Bruxelles 1999.
- Petrella, R., *O manifesto da água*. Argumentos para um contrato mundial, Vozes, Petrópolis, 2002.
- Rebouças, A. et alii, *Águas doces no Brasil*. Capital ecológico, Uso e Conservação, Escrituras Editora, São Paulo 2002.
- Vasey, C., *L'eau: source vitale de votre santé*. Les méfaits de la déshydratation, Jouvence, Genève 2002.

\*Leonardo Boff, teólogo, filósofo y escritor, representante de la Iniciativa Mundial “Carta de la Tierra” y portador del premio alternativo de la paz 2001 por el Parlamento sueco.